

MODOS DE CONOCER

Una luz brillante en la Edad Media

Gran parte de las manifestaciones artísticas de la Edad Media fueron el resultado de la herencia romana y del cristianismo. De esta mezcla surgió un original manuscrito ilustrado que contenía rezos y salmos: el Libro de Horas.

Los manuscritos más originales

Los libros de horas se concebían como un objeto original. Ninguno era igual a otro, ya que cada uno de ellos había sido creado para que lo utilizara una persona en particular y con exclusividad. Estos manuscritos contenían oraciones para laicos, es decir, para personas que no formaban parte del clero ni de órdenes eclesiásticas. En general, quienes tenían libros de horas pertenecían a la nobleza. Los textos iban acompañados de un calendario litúrgico, para recordar fechas de festividades, y una serie de oraciones que debían rezarse varias veces por día. Pero lo más fantástico de estos libros eran sus iluminaciones: magníficas ilustraciones en miniatura que representaban la vida de Jesucristo, la de su madre, la Virgen María y la de algunos santos.

Los libros de horas son una muestra importante de la iconografía del cristianismo medieval.



Los libros de horas eran pequeños, pero incluían muchas ilustraciones.

Las horas del duque



El manuscrito *Las muy bellas horas del Duque de Berry* es uno de los libros de horas más hermosos del siglo xv. Quizás por eso suele llamárselo “el rey de los manuscritos ilustrados”. Fue encargado por Jean, duque de Berry, en el año 1410, y lo realizó el taller de los hermanos Limbourg.

Las muy bellas horas del duque de Berry contiene 131 miniaturas, 300 letras capitales doradas (letras que dan comienzo a una oración) y 1.800 cenefas doradas (decoraciones largas y estrechas que se utilizan como guardas para enmarcar un texto).

Además de las ilustraciones de salmos, el manuscrito contiene un calendario con representaciones que corresponden a cada mes del año y a las actividades que se realizaban en cada uno, generalmente en relación con las labores agrícolas.

Las ilustraciones de *Las muy bellas horas del duque de Berry* son una muestra fiel de pintura gótica, un estilo propio de los tiempos medievales.

MODOS DE CONOCER

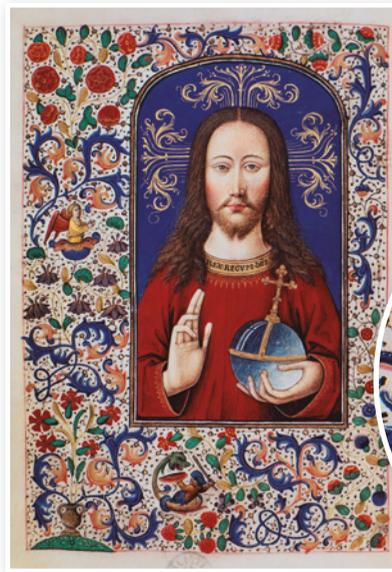
Las manos flamencas

En la Biblioteca Nacional de Madrid se conserva un manuscrito realizado por el maestro flamenco Guillermo Vrelant (1410-1481). Tanto Vrelant como los integrantes de su taller fueron famosos en su tiempo por las ilustraciones que realizaban.

Este libro, que posiblemente fue terminado entre los años 1465 y 1470, llegó a manos de Garcilaso de la Vega, padre del famoso poeta, quien, más tarde, lo legó a su hija Leonor de la Vega.

El manuscrito, conocido como *Libro de horas de doña Leonor de la Vega*, tiene una peculiaridad: sus figuras poseen relieve. Este efecto fue conseguido por Vrelant gracias a un trabajo minucioso realizado sobre el pergamino de cada folio.

Las miniaturas del libro ocupan páginas enteras y llama la atención el esmero con que se cuidó su confección. También el empleo de los colores, que imitan de alguna manera los destellos de los vitrales de las catedrales góticas. Las páginas se ilustran con orlas que representan flores, animales y hasta pequeños monstruos y poseen detalles dorados estratégicamente ubicados para iluminar las imágenes.



El Libro de horas de doña Leonor de la Vega forma parte de la colección de la Biblioteca Nacional de Madrid.



Observen las imágenes y lean los textos.

1. ¿A qué se denominó "libros de horas"?
2. ¿Qué características tenían?
3. ¿Con qué otro nombre se conoce el libro de horas Las muy bellas horas del duque de Berry?
4. ¿Cuál es la procedencia del Libro de horas de doña Leonor de la Vega?
5. ¿Con qué pueden compararse los colores de las ilustraciones del Libro de horas de doña Leonor de la Vega?
6. Busquen en el sitio YouTube videos sobre libros de horas y, en especial, la entrevista a M. Moleiro en la que se muestran las técnicas actuales para realizar copias de estos manuscritos.